

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Hoy el cristiano vive en un mundo secularizado del que Dios está ausente; **un mundo que vive y se organiza sin Él. Pero es precisamente en este mundo donde el cristiano, con su fe, dismantela las falsas seguridades planteando interrogantes fundamentales y PROPONIENDO A TODOS SU GRAN ESPERANZA.** Para los cristianos es más actual que nunca la invocación de los discípulos: **«Señor, aumenta nuestra fe».**



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Lucas (Lc 17,5-10)

En aquel tiempo, los apóstoles le dijeron al Señor: «Auméntanos la fe». El Señor dijo: «Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera: "Arráncate de raíz y plántate en el mar", y os obedecería. «¿Quién de vosotros, si tiene un criado labrando o pastoreando, le dice cuando vuelve del campo: 'Enseguida, ven y ponte a la mesa'? ¿No le diréis más bien: 'Prepárame de cenar, cíñete y sítame mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú'? ¿Acaso tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: cuando hayáis hecho todo lo que se os ha mandado, decid: "Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer"».

Palabra del Señor.

1L Los apóstoles dijeron al Señor: *"¡Acrecienta en nosotros la fe!".* Todos nosotros podemos hacer nuestra esta invocación. También nosotros como los Apóstoles decimos al Señor Jesús: *"¡Acrecienta en nosotros la fe!".* **Sí, Señor, nuestra fe es pequeña, nuestra fe es débil, frágil, pero te la ofrecemos tal como es, para que la hagas crecer.** *"Señor, ¡aumenta en nosotros la fe!"* Tengo miedo de que muchos no comprendan la importancia de tener fe, de crecer en la fe... en medio de tanta gente que quiere destruir la fe, que se introduce en la cultura y en el modo de pensar materialista, y que querría convencer de que tener fe significa no divertirse...

2L Y muchas personas caen en esto y corren el riesgo de arruinar sus vidas, entregándose solo a las mundanidades o, en el mejor de los casos, a las 'carreras' y a los espejismos humanos. Personas que corren el riesgo de perder y arruinar la propia vida para la eternidad: *"¿De qué sirve ganar también el mundo entero, si después uno pierde su alma?"* Jesús nos dice: *"Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir..."*. **La semilla de la mostaza es pequeñísima, pero Jesús dice que basta tener una fe así, pequeña, pero verdadera, sincera, para hacer cosas humanamente casi imposibles, impensables...** ¡Y es verdad! ¡Todos conocemos personas sencillas, humildes, pero con una fe muy fuerte, que realmente mueven las montañas!

Pausa de silencio

1L Pensemos, por ejemplo, en algunas **mamás y papás** que afrontan situaciones muy pesadas; o en algunos **enfermos, incluso gravísimos, que transmiten serenidad** a quien los va a visitar. Estas personas, precisamente por su fe, no se enorgullecen de lo que hacen, más aún, como pide Jesús en el Evangelio, dicen: *«Somos siervos inútiles. Hemos hecho lo que teníamos que hacer»*. En este mes de octubre, que está dedicado en particular a las misiones, podemos pensar en tantos misioneros, hombres y mujeres, que para llevar el Evangelio han superado obstáculos de todo tipo, han dado verdaderamente la vida; como dice san Pablo a Timoteo: *«No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, sino que, con la fuerza de Dios, sufres conmigo por el Evangelio»*. **Reaviva el don de Dios que te fue dado.**

2L *“Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de fuerza, de caridad...”* Pero esto concierne a todos: cada uno de nosotros, en la propia vida de cada día, puede y debe dar testimonio de Cristo, con la fuerza de Dios, la fuerza de la fe. **¡La fe pequeñísima que tenemos, pero que es fuerte y ayuda a realizar cosas grandes! Con esta fuerza dar testimonio de Jesucristo, ser cristianos con la vida, con nuestro testimonio, con nuestro amor.** El Papa Francisco nos invita con fuerza a ser evangelizadores y misioneros para llevar a todos, la alegría del Evangelio. **¿Y de dónde sacamos esta fuerza? La sacamos de Dios en la oración y en la formación cristiana.** La formación cristiana se realiza en las diversas formas de catequesis, de encuentros, de palabra de Dios, de experiencia, de evangelización.

Pausa de silencio

1L Lo veíamos el domingo pasado, Jesús acaba de hacer una propuesta que a los discípulos les parece una misión imposible: *¿Cuántas veces tengo que perdonar? Hasta setenta veces siete.* Y brota espontáneamente la petición: **Acrecienta en nosotros la fe, o nunca lo lograremos.** Una oración que Jesús no escucha, porque **no le toca a Dios añadir fe, no puede hacerlo: La fe es la respuesta libre del hombre a la declaración de Amor de Dios.** Y luego basta poco, menos de poco, para obtener resultados impensables: *Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podréis decir a esta morera: “Desarráigate”...* Aquí aparece **uno de los rasgos típicos de los discursos de Jesús: el infinito revelado por el pequeño.** Jesús elige hablar del mundo interior y misterioso de la fe usando las palabras de todos los días, revela el rostro de Dios y la venida del Reino eligiendo el ‘código’ de las migajas, de la pizca de levadura, de la higuera, del niño en medio de los grandes.

2L. Es la **lógica de la Encarnación que continúa, la de un Dios que de todopoderoso se ha hecho frágil**, de eterno se ha perdido dentro del correr de los días. **La fe es revelada por la más pequeña de todas las semillas y luego por la grandiosa visión de los bosques que vuelan hacia los confines del mar. La fe es una nada que lo es todo. Ligera y fuerte.** Tiene la fuerza de arrancar las heladas y la ligereza de una mínima semilla que se abre en el silencio. **He visto el mar llenarse de moreras. He visto empresas que parecían imposibles: Madres y padres resucitar después de dramas atroces, discapacitados con ojos brillantes como estrellas, un misionero discípulo del Nazareno salvar a miles de niños-soldado, una pequeña monja albanesa romper los tabúes milenarios de las castas...**

Pausa de silencio

1L UN GRANO: NO LA FE SEGURA Y VALEROSA, sino la que en su fragilidad tiene aún más necesidad de Él, que por su pequeñez tiene aún más confianza en Su Fuerza. El Evangelio termina con una pequeña parábola sobre la relación entre amo y siervo, cerrada por tres palabras desconcertantes: Cuando habéis hecho todo decís: Somos siervos inútiles. Pero entendemos bien: Nunca en el Evangelio se dice inútil el servicio, más aún, es el nombre nuevo de la civilización. **Siervos inútiles**

no porque no sirven para nada, sino porque, -según la raíz de la palabra-, no buscan su propio provecho, no buscan reivindicaciones o pretensiones. Su alegría es servir a la vida.

2L SIERVO ES EL NOMBRE QUE JESÚS ELIGE PARA SÍ; como Él será también yo, porque este es el único modo de crear una historia distinta, que humaniza, que libera, que planta árboles de vida en el desierto y en el mar. Inútiles también porque la fuerza que hace brotar la semilla no viene de las manos del sembrador; LA ENERGÍA QUE CONVIERTE NO ESTÁ EN EL PREDICADOR, SINO EN LA PALABRA. «Nosotros somos las flautas, pero el sople es tuyo, Señor».

Pausa de silencio

Salmo 94

Canon...

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor:
«No endurezcáis vuestro corazón».
Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Canon...

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Canon...

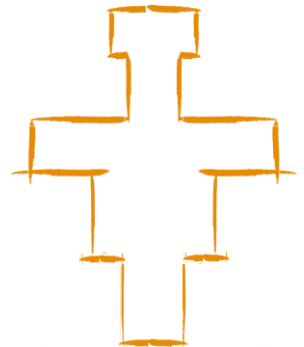
Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masa en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron,
aunque habían visto mis obras».

Canon...

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*Tú lo sabes, hay días en que veo todo negro y oscuro
y entonces me digo: Después de dos mil años, ¿qué es de tu Evangelio, Señor?
¿En qué parte de la Tierra podemos verlo sembrado?
¿Dónde está este mundo nuevo,*



este jardín de fraternidad y de paz que nos prometiste?

Por eso te ruego: ¡Aumenta mi fe, Señor!

*Sabes, hay días en los que estoy tentado de
dejar a un lado lo que me enseñaste y seguir la corriente también.*

En el fondo, me pregunto:

*¿De qué sirve trabajar por la justicia y la legalidad
si siempre ganan los arrogantes?*

*¿Qué ventaja he tenido con mantenerme limpio y honesto
si luego he sido burlado por los mismos astutos?*

Por eso te ruego: ¡Aumenta mi fe, Señor!

Sabes, hay días en los que siento que soy un iluso...

¿No voy a ir tras un sueño que nunca se hará realidad?

Por eso te ruego: ¡Aumenta mi fe, Señor! Amén.

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.